

Nota editorial

El tema de las masculinidades disidentes como objeto de análisis de los estudios literarios posee ya una larga tradición, circunstancia que ha permitido reconocer las formas mediante las que se construye un discurso que cuestiona las bases del género y de la sexualidad hegemónicas. A partir de dichos estudios, ha sido posible establecer un amplio *corpus*, que se nutre con textos provenientes de diversos géneros literarios, en donde es posible encontrar representaciones de la masculinidad que no se ciñen a un dispositivo de poder. Este caudal de discursos literarios no solamente ha sido estudiado desde cuestiones temáticas, sino también en cuanto a los rasgos estilísticos que permiten articular una voz que desvela las vidas de personajes cuya masculinidad no se construyó acorde con los requerimientos reclamados por el consenso social. En este sentido, es posible encontrar textos que apuntan hacia la construcción de un yo manifestado de forma contundente, el cual se afirma en su disidencia, en cuanto a masculinidad se refiere, que explora los vericuetos que dicha representación implica en su contexto familiar, social, laboral o político.

En consecuencia, el análisis de la literatura autobiográfica en el ámbito hispánico es el objetivo central de este número de *El Pez y la Flecha. Revista de Investigaciones literarias*, con el que se pretende sumar a las discusiones ya planteadas en el seno de las escrituras del yo, vinculándolas con el tópico de la masculinidad disidente. Así,



es posible reconocer la existencia de una afirmación del sujeto autobiográfico, que se trasmuta en portavoz de sus propias circunstancias o como un filtro que observa las vidas de otros personajes que concuerdan en historias de vida similares. De esta forma, se crea un ceñido lazo entre literatura y sociedad, donde la primera, si bien funciona como un reflejo de los sucesos acontecidos en la segunda, en cuanto registro autobiográfico, también fungirá como cuestionadora de las diferentes realidades representadas y, a su vez, como desestabilizadora de los sistemas de dominación planteados desde las matrices heteronormativas. También es preciso acotar que las escrituras autobiográficas que contienen una voz masculina disidente, o hacen un registro de ésta, apelan a la construcción de colectividades en donde se fundamentan lazos de complicidad, lenguajes, símbolos y fraternidades que operan a modo de subterfugio de los sujetos discordantes con el sistema de poder.

Por otro lado, aparte de los temas señalados en cuanto a historias de las autobiografías es posible reconocer ciertos atrevimientos de estilo, que adquieren elementos derivados de una colectividad disidente, tales como el uso de rasgos hiperbólicos, la mezcla entre alta y baja cultura, los recursos de los medios de comunicación masivos, el *camp* y el *kitsch*, entre otros. En este mismo tenor, los sujetos autobiográficos pueden ser identificados como varones que fueron registrados en tanto tales al momento de su nacimiento, pero que, en el proceso de asumir una disidencia, se afirman como homosexuales, *gays*, transgénero o transexuales, entre otras manifestaciones de la diversidad.

Este número de *El Pez y la Fecha. Revista de Investigaciones literarias* dio espacio, además, a la poética de la lentitud en el libro de cuentos *Los árboles* de Claudia Peña –construida a través de tres rasgos: la descripción, el detalle y el goce verbal a partir del ritmo. Es reflejo esta inclusión de la apuesta por la diversidad de *El Pez y la Fecha. Revista de Investigaciones literarias*.

Víctor Saúl Villegas Martínez
Universidad Veracruzana, México
vvillegas@uv.mx